7050

'Mentira'

Miguel Gomez

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

¡MENTIRA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO DEL DUQUE, DE SEVILLA, LA NOCHE DEL 27 DE OCTUBRE DE 1890.

ORIGINAL EL LIBRO DE

Don Miguel Gomez-Quintero y Ruano

Y LA MUSICA DEL MAESTRO

Don José Osuna Zallago.

MADRID
CEDACEROS 4, PRINCIPAL.
1890.

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

¡MENTIRA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TÈATRO DEL DUQUE, DE SEVILLA, LA NOCHE DEL 27 DE OCTUBRE DE 1890.

ORIGINAL EL LIBRO DE

Don Miguel Gomez-Quintero y Ruano

Y LA MUSICA DEL MAESTRO

Don Josè Osuna Zallago.

SEVILLA.
Imp. de E. Bergali, Sierpes 104
y Manteros 19.
1890.

Personajes	Actores
INOCENCIA . . .	Srta. Montes, María.
RAFAELA	" Salvador, Elena
DOÑA URRACA. .	Sra. Imperial, Enriqueta.
DON SILVESTRE .	Sr. Riquelme, José.
MIGUEL	" Lacasa, Enrique.
MATEO	" Leon, Patricio.

La accion en Puente-Genil.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado ó en adelante se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la *Administracion Lírico-Dramática,* de D. EDUARDO HIDALGO, son exclusivamente los encargados de conceder ó negar el permiso de representacíon y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Para adquirir la música de esta obra se dirigirán á la expresada Administracion, Cedaceros 4, principal, Madrid, como igualmente para los líbretos.

613174

A las simpáticas y distinguidas

Srtas. Montes y Saluador y Sra. Imperial,

y á los no ménos distinguidos

Señores Riquelme, Lacasa y Leon.

Fluctuaba mi imaginacion buscando un nombre para dedicarle mi pobre **¡¡Mentira!!** *y al mismo tiempo repercutieron en mis oidos los aplausos que vuestros génios de artistas arrancaron al inmenso auditorio que presenció el estreno.*

¡Qué mayor honra para mí, que dedicárosla á vosotros!

Aceptadla como humilde homenaje de agradecimiento del que nunca olvidará el reparto de su primera y poco valiosa obra.

Sevilla 27 de Octubre de 1890.

Miguel Gomez-Quintero.

ACTO ÚNICO

Sala decentemente amueblada. Puerta al foro y lateral izquierda. Consolas con adornos del dia. Butacas y sillas volantes.

ESCENA I

MIGUEL Y MATEO POR EL FORO, TRAYENDO EL SEGUNDO UNA MALETA Y UN PORTA-MANTAS.

HABLADO

MIGUEL ¿Y mi tio?
MATEO En su aposento.
MIG. Si es que no se halla ocupado,
dígale que ahora ha llegado
su sobrino.
MAT. En el momento.

(Váse por el foro, dejando los bultos un poco desviados de la línea de entrada).

ESCENA II

MIGUEL SOLO.

Bendito el ferro-carril.....
cuál acorta la distancia.....
¡Ayer en París mi estancia,
hoy me hallo en Puente-Genil!

ESCENA III

DICHO Y DON SILVESTRE POR EL FORO.

D. SILVESTRE ¡Tu aquí sobrino del alma!...
¡Ya de vuelta, amado mio!...
MIG. Si señor, querido tio.
D. SILV. ¡Jesús, yo pierdo la calma!

(Se abrazan)

Y ahora, querido Miguel,
saber tus viajes quiero
desde que hácia el extranjero
partiste.
MIG. Pues haré el fiel
relato de mi existencia,
empezando desde el dia
que abandoné á Andalucía,
cuando recogí mi herencia.
De España partí á Polonia
y después á Nueva-York,
y en fin, corrí Mogador,
Inglaterra y Patagonia.
Fieras he visto á millares,
reptiles de cien colores,
pájaros raros y flores
y he cruzado cuatro mares.
En mi loca extravagancia,
ya cansado de correr
para á la patria volver
últimamente fuí á Francia.
París es antro infernal
de vicios y saturnales;
estuve tres dias cabales
y cual águila caudal
que al cenit remonta el vuelo,
buscando region más pura,
lo abandoné y por ventura
vuelvo á mi querido suelo.
D. SILV. ¡Bravo, sobrino, muy bien!
¡Jesús y cuánto has viajado!
MIG. Si, señor y me ha costado
mucho dinero tambien.

Mas traigo buen capital
de experiencia y desengaños.

D. SILV. Un viaje de cuatro años
enseña mucho.

MIG. Cabal.

D. SILV. Te advierto que no me apura
tu proceder, muy bien hecho;
pero te guarda mi pecho
una queja, una censura.

MIG. ¿Cuál es?

D. SILV. Escucha con calma
y me darás la razon

MIG. Si falté, pido perdon.

D. SILV. Eso nó, hijo del alma.
Yo era hermano de tu padre,
al que adoró mi cariño,
murió, siendo tú muy niño,
poco después que tu madre.
Quedaste en el triste mundo
sin más padres que un tutor...

MIG. Que era usted, á cuyo amor
guardo cariño profundo.

D. SILV. Yo cumplí con mi deber:
tranquila está mi conciencia
y tú al recojer la herencia
te fuiste el mundo á correr.
Y miéntras en el extranjero
has estado, amado mio,
te olvidastes de tu tio.....

MIG. Eso.....

D. SILV. Así lo considero.
Pasaste en silencio un año;
y después, cuando escribías,
era porque remitías
algun invento..... ¡qué daño
me causó tu proceder!....
mas ya que á mi lado vienes
te perdono: ¡aquí me tienes
con más cariño que ayer!

(Se abrazan)

MIG. Por más que pienso no atino
el por qué de residencia
ha cambiado usted....

D. Silv. Paciencia
y escúchalo, pues, sobrino.
Mi existencia transcurría
en Córdoba la sultana,
que es la perla soberana
del reino de Andalucía.
Era alegre mi vivir
que allí combaten la pena,
auras de Sierra-Morena,
brisas del Guadalquivir.
Pero, hijo, una chiquilla
inocente, casta y pura
y que tiene la cintura
de caña de *Manzanilla;*
lábios como el *Moscatel,*
si se mezcla con *Solera,*
guapa moza y zalamera
aun más que el *Carabanchel,*
fuerte como el *Peleon*
y como el *Málaga* ardiente,
dulce como el aguardiente
de la *Ardilla* ó de *Chinchon;*
como el *Jerez* superfino
el color de la megilla,
el aroma del *Montilla*
exhala el pecho divino;
jacarandosa y barbiana,
tiene la sal á terrones;
ojos grandes: ¡dos tapones
de la *Cerveza alemana!*
Me ha trastornao el sentio
y aunque viejo, con ardor
siento por ella un amor
de padre y muy señor mio.
Este es su pueblo natal:
en él vive el alma mia,
y yo como aquí tenía
parte de mi capital,
tras de ella dejé la tierra
de *Lagartijo* y *Lucano,*
de *Séneca* y *Bejarano,*
Duque de Rivas y el *Guerra.*
Mig. ¿Luego se vá usted á casar?
D. Silv. Naturalmente, de fijo

y llegas á tiempo, hijo,
de los dichos presenciar.
Mañana á la noche son
y pronto, pronto el eden.....
¿qué te parece?...

MIG. A mí bien.

D. SILV. Vamos á tu habitacion.

(Medio mútis al foro.)

ESCENA IV

DICHOS Y RAFAELA Y DOÑA URRACA POR EL FORO.

D.ª URRACA Se puede entrar?

D. SILV. Adelante,
sí por Dios, no se detengan.

(Entran)

Cuánto me alegro que vengan
á mi casa en este instante,
pues les voy á presentar
á mi sobrino Miguel.....

D.ª URRA. Señor mio.

MIG. (¡Ella!)

RAFAELA (¡Él!)

D. SILV. Que ahora acaba de llegar.

(á Miguel por Rafaela.)

Mi futura.

MIG. (¡Cielo santo!)

D. SILV. Y Doña Urraca, su tía.

MIG. A sus piés, señora mia,
y señorita otro tanto.

D. SILV. Hecha la presentacion,
dispensarán un momento,
pues vamos á su aposento.....

D.ª URRA. Nada de pedir perdon.

D. SILV. Es muy poco, vá á quitarse
ese traje de camino.

D.ª URRA. Si.

RAF. Sí.

D.ª URRA. (¡Pues con el sobrino
es preciso congraciarse!)

D. Silv. Loco de alegría estoy.....
¡Ah, los bultos llevaré!
D.ª Urra. *(precipitadamente)*
No se incomode, porque
yo misma á llevarlos voy.
(Accionan D. Silvestre y Doña Urraca.)
Mig. *(á Rafaela.)*
¡Oh, tu proceder me hiela
la sangre mujer impía!
Raf. Miguel no fué culpa mía.
D.ª Urra. *(con los bultos.)*
Vuelvo al punto Rafaela.
(Vánse los tres por el foro.)

ESCENA V.

RAFAELA, sola.

¡Siento en el pecho un dolor
que me mata!.. ¡Él!.. Mi tesoro!..
¡Miguel mio, yo te adoro,
y es tuyo todo mi amor!
(Llorando cae en una butaca.)

ESCENA VI.

Dicha é INOCENCIA por el foro.

Inocencia ¿Por qué llora, señorita,
qué pasa para este duelo?
¿Riñó usté con el abuelo
ó es casarse le irrita?
Raf. No es nada.
Inoc. Si está usté inquieta
y llorando.
Raf. Hay ocasiones....,
Inoc. Que cojemos torozones
y nos damos á *pateta*,
sin motivo ni razon,
mas me extraña su agonía,
porque alegre la veia
y llora de corazon.

De esos cambios de repente
á la verdad, yo me escamo,
y aunque Inocencia me llamo
nada tengo de inocente.

RAF. Es muy grande mi pesar
y no encontraré ventura.

INOC. Pues á mi se me figura
que en todo se puede hallar.
No entiendo de escribanía,
ni tampoco de leer;
pero en cosas del querer
sé mucha *filonsofia.*
Dicen que el arte de amar
se aprende habiendo dolores,
pues yo sé mucho de amores
y aun no he tenido un pesar.

RAF. No es el cariño del viejo
el que á mi pecho envenena.

INOC. Pues digame usté su pena
y yo le daré un consejo

RAF. Escucha y que no te asombre
el por qué de mi agonía:
há tiempo yo sostenía
relaciones con un hombre,
que era mi dicha y ventura,
mas el hado impío y fiero
lo llevó hàcia el extranjero,
llenándome de amargura.
Hace de ello cuatro años;
yo se lo oculté á mi tía·
y como nada sabía.....

INOC. Fué la causa de sus daños;
todo lo comprendo bien:
vió en Don Silvestre dinero
y le dijo á usté, yo quiero
unirte á un *matusalen.*
Mas eso no es un pesar,
que aunque viejo tiene oro.

RAF. Es que el hombre á quien adoro
hoy acaba de llegar.

INOC. ¡Toma!.... ¡Pues valiente lío!
Eso ya tiene otro ver;
y ese hombre.....

RAF. Viene á ser
el sobrino.....
INOC. De su tio.
¡Vamos, el jóven que hace
un momento aquí llegó.
RAF, El mismo y ya se enteró
de mi proyectado enlace
INOC. Todo se puede arreglar.
RAF. Él me dijo con desprecio.....
INOC. Señorita el hombre es nécio,
Cuando se trata de amar.
RAF. Si á solas pudiera hablarle,
él creería en mi inocencia.
INOC. Es un paso de prudencia;
espere, voy á llamarle.
RAF. No por Dios.
INOC. Basta de enojos
y tenga un poco de calma.
RAF. Inocencia de mi alma.
INOC. Entre y lávese los ojos.

(La vá empujando)

que no es bueno que delante
de él se presente abatida,
sino alegre, decidida,
desdeñosa y arrogante.

(La hacé entrar por la puerta izquierda.)

ESCENA VII.

INOCENCIA, SOLA,

Válgame el cielo, Dios mio;
¡cuando sufren un fracaso
no saben salir del paso,
ni desbaratar un lio!

ESCENA VIII

DICHA Y MATEO POR EL FORO

MAT. ¿Por qué te encuentras aquí,
siendo tu sitio allá dentro?

¡Estás fuera de tu centro
con la llegada de!.....

INOC. A mí
me dejas de tonterías,
¿lo sabes? ¡Vaya un celoso!
¡Y no me hagas más el oso
con tus simples celosías!

MAT. Celos tengo, si señor,
que dan al diablo mi calma.

INOC. *(romántica)*
¡Señor, que se pierde un alma,
un milagro por favor!

MAT. Solo falta que tu ahora
des á *guasa* mis dolores.

INOC. Está dicho: ¡los amores
han terminado, señora!

MAT. Tu no vés que mi paciencia
con tu *sorna* das al traste.

INOC. Y cometo un *disparaste*
por su maldad, Inocencia.

MAT. Apenas llegó el sobrino
del amo, perdiste el seso.

INOC. Yo mi pecado confieso:
me ha enamorado ese indino.

MAT. A mí no me dá dolor,
puedes decirselo á él.

INOC. De este modo: ¡Don Miguel
por usté rabio de amor!

MAT. De quien no tiene crianza
sería la accion más buena

INOC. Por eso no te dé pena
¡dámela tú, *Sancho-Panza!*

MAT. Si me pones otro mote
te ganas un coscorron.

INOC. Si te doy un bofeton,
te quedarás sin bigote.

MAT. Es un lance del demonio
vivir con tales desvelos.

INOC. Si sigues con esos celos,
yo no voy al matrimonio.

(Llora)

MAT. Tranquilízate Inocencia
y no llores..... ¡por favor!

INOC. No he de llorar, si tu amor.....
MAT. ¡Maldita sea mi imprudencia!
Ya sufro los padeceres
que te he dado..... ¡me dá pena!
¿Me perdonas?
INOC. Sí.
MAT. Eres buena.

(la abraza al descuido.)

Yo mismo haré tus quehaceres.

(Vase deprisa por el foro.)

INOC. Me la distes, zalamero.

ESCENA IX.

INOCENCIA, SOLA.

(Al público)

Siempre le gano la lucha.
¡Cómo que soy una trucha
de mucho garbo y salero!

MÚSICA.

De lo jacarandoso,
soy la sultana
y del amor ardiente
fogosa llama.
Porque esta fila
entusiasma y alegra
por lo divina.
Caminando entre amores
voy tan contenta
que á mi paso no encuentro
dolor ni penas.
Y hasta me encanto
de ver que yo no sufro
ningun quebranto.
Siempre fuí la que soy
con igual flema,
porque en todos los tiempos
anduve alerta

Y de este modo
á todas las barbianas
he dado enojos.

HABLADO

Y la niña?.... ¡Pues es buena!
En salir ya vá tardando,
¡de fijo que está llorando
aun más que la Magdalena!

(Váse por la izquierda.)

ESCENA X.

MIGUEL POR EL FORO.

¡No hay nadie!.. ¡Esperaba hallar
aquí á esa mujer traidora!
No sé si el pecho la adora
ó la ha dejado de amar.
Allá dentro están mi tio
y su tia conferenciando,
y mientras se está abrasando
de pesar el pecho mio.

ESCENA XI

DICHO É INOCENCIA POR LA IZQUIERDA.

INOC. (¡Qué manera de llorar!.....
¡Ah, Don Miguel!....)
¡Señorito!
MIG. (La criada. – ¡buen palmito!)
¿Qué quieres?
INOC. Le iba á buscar.
MIG. ¿A mí? ¿Para qué, mujer?
INOC. Para una cosa sencilla;
se encuentra aquí una chiquilla
que se muere de querer.
MIG. ¿Eres tu acaso?
INOC. ¡Friolera!
No se finja el inocente.

MIG. Pues ignoro....
INOC. Es evidente
que no me habla usté de *vera*.
MIG. Con franqueza te aseguro.....
INOC. No se *jaga* usté *presona:*
¡es una niña más mona
que las *columnas* de un duro!
MIG. ¿Pero quién es?
INOC. Vá que vuela:
la que está llorando á mares
por usté, y sufre pesares,
tié por nombre Rafaela.
MIG. La que me olvidó; ¿sufrir?
¡Por qué su infidelidá!

ESCENA XII.

DICHOS Y RAFAELA POR LA IZQUIERDA.

INOC. Mírela usté donde está
y ella se lo vá á decir.

(Los une.)

El hablar si hay un testigo
es molesto, lo supongo.....
Mas en la puerta me pongo
por si viene el enemigo!

(Observa en el foro, tose tres veces en distintas ocasiones.)

MIG. Señorita, ¿aquél amor
que me pintó verdadero?
RAF. Le suplico caballero
que no aumente mi dolor
MIG. ¡Dolor dices?..... ¡Impostura!
Dolor no puede tener
la fementida mujer
que al jurar se hace perjura.
¿Dolor tú?..... ¡Pierdo la calma!
si fuese yo, lo comprendo,
yo que viajaba teniendo
tu imágen dentro del alma,
y que al volver anhelante
encuentro para mi daño
un horrible desengaño

mujer perjura y farsante.
¿Quién debe sentir dolores?
¿La que al jurar se envilece
ó el que triste se envanece
de estar puros sus amores?

(Transicion.)

Contesta sin dilacion,
que nos pueden sorprender;
disculparte es tu deber.

INOC. *(Desde el foro.)*
(¡Dios bendito, que oracion!)

RAF. Oyeme por caridad:
la culpa no ha sido mia
sino empeño de mi tia
y negra fatalidad.
Tal quiso mi suerte cruel:
mi tia que es mi tutora
me le impuso.....

MIG. ¡Habrá traidora.
Serpiente de cascabel!

RAF. Yo por miedo le ocultaba
nuestro amor, sí Miguel mio,
y ella arregló con tu tio
el noviazgo y me mataba.
Y como tu en no escribir
te empeñastes al marchar,
de tu amor llegué á dudar
y me resigné á sufrir.

MIG. Una prueba de tu fé:
¡una y no he de ser ingrato!

RAF. ¡Una sola!.... ¡Tu retrato
aquí siempre lo llevé!

(Saca un retrato.)

MIG. Tal prueba al perdon me mueve.
¡Mira el tuyo, vida mia!

(Saca otro.)

INOC. *(Bajando á la escena.)*
(¡Señor que cursileria
en el siglo diez y nueve!)

MÚSICA

MIG. *(á Inoc.)* Sólo tù puedes servirnos.
INOC. Díga en qué mi buen señor.
MIG. Procurando que en la casa....
RAF. Nadíe sepa nuestro amor.
MIG. Muy sencillo es el asunto.
INOC. No es tan fácil, á mi ver,
pero al cabo por serviros
lo imposible intentaré.
MIG. Habla mucho y fuerte.
INOC. Mucho hé de hablar,
si al bueno de su tio
he de engañar.
MIG. Y RAF. Lo has de engañar
yo te lo fío:
MIG. *(á Raf.)* Malhaya la suerte
que te trajo aquí.
RAF. Malhaya la suerte
que me trajo aquí.
INOC. Valiente jaqueca
es un viejo así.
MIG. *(á Inoc.)* En tu celo confiamos.
INOC. Puede usté vivir tranquilo.
MIG. Yo te pagaré con creces.
RAF. Tengo mi alma en un hilo.
INOC. Si lograran por mi causa
ver cumplidos sus deseos,
debe usté dotarme al punto,
casándome con Mateo.
Pero dudo y no confío,
porque temo y con razon
que se olviden de Inocencia
cuando pase esta ocasion.
MIG. Pues te doto, yo lo juro,
y te caso con Mateo,
con Crispin ó con Ambrosio,
con Anton ó Timoteo.
RAF. Nunca dudes de nosotros,
si por tí logro mi amor,
pues no es fácil que en la vida
se me olvide tal favor.

HABLADO

INOC. Queda un hueso que roer;
pero en fin, no es ya gran cosa:
¡al viejo perder la esposa
malillo le vá ha saber!
Al pronto arderá la casa
sin que haya mecha ni fuego;
y yo me alegro: hasta luego
que voy á ver lo que pasa.

RAF. Gracias, te debo el reposo
y la dicha.

INOC. ¡Por mi mal,
si el viejo es un carcamal
y en cambio usté es un buen mozo!

MIG. Gracias mujer.

(Váse Inocencia por el foro.)

ESCENA XIII.

RAFAELA Y MIGUEL.

RAF. Es muy buena,
ella me prestó valor,
cuando supo mi dolor.

MIG. Pues acabe ya tu pena.
Yo arreglaré con mi tio
este asunto, te lo juro;
él me adora, y de seguro
te olvidará.

RAF. En tí confio.

(Se abrazan.)

ESCENA XIV.

DICHOS Y D.ª URRACA POR EL FORO.

D.ª URRA. *(Desde la puerta.)*
¡Cáscaras!

(Entra deprisa.)

MIG. Y RAF. ¡Ah!!...
D.ª URRA. ¡Caballero!
MIG. Dispénseme usté señora
estoy deprisa!

(Váse por el foro.)

ESCENA XV.

D.ª URRACA Y RAFAELA.

D.ª URRA. ¡Traidora,
infame, cruel!
RAF, (¡Qué aguacero!)
D.ª URRA. Mujer pérfida y dañina,
sin dignidad ni decoro...
RAF. Por Dios tia, yo le imploro.....
D.ª URRA. No me interrumpa, sobrina.
Con razon le riño airada
sus acciones bochornosas,
y óigame bien: ¡esas cosas,
se hacen despues de casada!

(Transicion.)

En fin, tapemos el mal,
que Silvestre no se entere,
pues me ha dicho ahora, que quiere
hacer la cárta dotal,
RAF. ¡No me caso con el viejo!
D.ª URRA. ¡Cómo!... ¿Qué dices?... ¡Delira
esta mujer! ¿Quién le inspira
ese maldito consejo?

(Transicion furiosa.)

Te casarás, por el cielo,
aunque te muestres adversa,
y si te niegas, perversa,
he de colgarte de un *pelo*.....
digo de un *palo;* no atino
á explicarme de furor:
ese maldito señor
Don Miguel, parece un *mino*.....
maro..... *moro*..... *miro*..... *maño*.....
¡mono! ¡La lengua me engaña!

Cuánto lo coja me araña,
lo dije al revés, lo araño.

RAF. Escuche, querida tia,
y serénese por Dios.

D.ª URRA. Ó te casas, ó á los dos
mito..... ¡mato!.....

RAF. (¡Ave-María!)

ESCENA XVI.

DICHOS Y D. SILVESTRE POR EL FORO.

D.ª URRA. *(Transicion brusca.)*
(Don Silvestre, hay que fingir,)

RAF. (¡El viejo; Dios me proteja!)

D. SILV. No tengan conmigo queja,
ántes no pude venir,
porque Pedro el capataz
de la huerta, me cojió
y tanto y tanto charló.....

D.ª URRA. ¿Nosotras queja?.... ¡Jamás!

D. SILV. Mas noto que mi sobrino
no está..... ¡Qué descortesía!
¡Le reñiré!.... ¡Todavía
arreglándose el indino!

D.ª URRA. No le riña esas acciones
porque es clara la demóra;
es un pollo y.....

D. SILV. Si señora,
con bastantes espolones.

D.ª URRA. (¡No lo sabes tú muy bien
si lo supieras, qué horror!)

D. SILV. *(á Rafaela.)*
Y tú qué dices, mi amor,
bella ninfa del eden?
¿Por qué te miro callada
casi triste y pesarosa,
encendida y ruborosa,
como el dia en la alborada?
¡Habla, manda sin recato,
lo que tú digas yo haré,
te lo juro por mi fé
y si lo quieres, me mato!

¡Dá al olvido ese pesar
y el dolor que me desvela!...
¿Qué me dices, Rafaela?

RAF. ¡Que no me quiero casar!

D. SILV. ¡Habló poco y me partió!

D.ª URRA. *(Furiosa.)*
Anda á fuera, vil, traidora.

(Váse Rafaela por el foro, empujada por Doña Urraca.)

ESCENA XVII.

D.ª URRACA Y D. SILVESTRE.

D.ª URRA. *(Bajando á escena.)*
(¡Malhaya sea la hora
en que Don Miguel llegó!)

D. SILV. *(Desaliento.)*
¡Ay señora, más valiera
que antes me hubiese matado!
¡Tanto como yo he soñado!....

D.ª URRA. Eso le pasa á cualquiera!

D. SILV. ¿Lo de soñar?

D.ª URRA. No, lo otro.

D. SILV. ¿El qué? ¿Lo del rompimiento?

D.ª URRA. Sí.

D. SILV. ¡El motivo!

D.ª URRA. (¡Qué tormento,
estoy metida en un potro!)

D. SILV. ¿Qué dice usté?....

D.ª URRA. Nada, nada.

D. SILV. ¿Por qué su modo de obrar
y no quererse casar
si ántes quiso ser casada?

D.ª URRA. Yo la causa explicaré
y hallará bien su quebranto.
(¡Un embuste, cielo santo!)

D. SILV. ¿La causa?

D.ª URRA. (¡Ya lo encontré!)
Se la voy á usté á decir,
aunque me cuesta rubor.

D. SILV. ¿El qué es ello?.... ¡Por favor,
pronto yo la quiero oir,
ántes que estalle de ira!

D.ª URRA. Allá vá, pues que lo anhela:
hoy le han dicho á Rafaela
que usté se encuentra.....

(*Le habla al oido.*)

D. SILV. ¡¡**Mentira!!**

(*Con rábia.*)

¿Y quién ha sido el malvado
que tal dijo?

D.ª URRA. No lo sé.

D. SILV. ¡Señora lo dice usté,
ó no hay boda!

D.ª URRA. (*Titubea.*)
Su criado.

ESCENA XVIII.

DICHOS Y MATEO POR EL FORO.

D. SILV. ¿Él?

D.ª URRA. Si señor.

MAT. (*Desde la puerta.*)
¿Puedo entrar?

D.ª URRA. (¡Jesús!)

D. SILV. Pasa de la puerta.

(*Lo trae á escena cogido de una oreja.*)

MAT. El capataz de la huerta
otra vez le quiere hablar.

D. SILV. ¿Hablar?... ¡Bueno, pues que aguarde
mientras yo arreglo contigo
una cuenta que conmigo
has contraido esta tarde!

MAT. ¿Yo á usté deberle?

D. SILV. ¡Sí!

MAT. ¡Nó!

D. SILV. No mientas porque no cuela:
tu le has dicho á Rafaela
que estoy.... ¡escúchame!....

(*Le habla al oido.*)

MAT. ¡¡Yo!!

D.ª URRA. (Se armó el lio.)

MAT. ¡Por mi abuelo!
si yo no he abierto el pico!
D.ª URRA. Tiene razon este chico.
D. SILV. ¡Doña Urraca, por el cielo!
D.ª URRA. Y tiene razon, cabal.
MAT. Como que no he dicho nada.
D. SILV. *(á Doña Urraca.)*
Usté díjo....
D.ª URRA. La criada
y usté lo ha entendido mal.
D. SILV. *(á Mateo)*
Pues perdona.

(Acciona con Doño Urraca)

MAT. (¡Por mi estrella!
¿Inocencia eso lo habló?
¡Sabe lo que no sé yo!
¿Cómo se ha enterado ella?

(Vése deprisa por el foro.)

ESCENA XIX.

D.ª URRACA Y D. SILVESTRE.

D.ª URRA. Pues yo lo arreglaré todo,
si lo que han dicho no es cierto.
D. SILV. Es completamente incierto,
no es verdad de ningun modo.
Y á probárselo á usté voy
en el acto.
D.ª URRA. (¡Ave-María!)
¡No por Dios!
D. SILV. Señora mia,
mire usté que saltos doy.

(Salta)

El que no sufre desmayo
cuando caza por la Sierra
y cruza leguas de tierra
sin bajarse del caballo;
quien á su perro arremete
para trepar un conejo,
y á pesar de ser ya viejo

corre más que un mozalvete;
el que rollizo y morondo
huye siempre de la inercia
y se baila, si se tercia,
y se canta por lo jondo,
y con gracia y con salero
se pega dos *pataitas,*
y cuatro *puñalaitas,*
en el borde de un sombrero,
no puede hallarse....

D.ª URRA. Adelante.

D. SILV. Y puede siempre alternar,
y hasta se puede casar.

D.ª URRA. ¡Olé tu mamá, tunante!

D. SILV. (*Al Director de orquesta.*)
Toque usté unas *siguirillas*
pa que vea esta *gaché*
cómo *menea* los *pinré*
un *jembro* de *campanillas.*

(*á Doña Urraca.*)

Y ahora, *endica* tú. chavala
de *sesenta* primaveras,
bailar flamenco de veras
y cantar á lo *Parrala.*

MÚSICA (1)

D. SILV. Jolé viva mi tierra,
viva la gracia;

(*Baila*)

mira que bien me marco
las sevillanas.
Y me entusiasmo,
porque hay muchos que envidian
mi porte y garbo.

D.ª URRA. Jolé por el salero
el arte y maña
já, já, já, já,
olé, olé, olá.

---

(1) Bailarán los dos viejos.

Jesus que mal lo hace
valiente facha,
já, já, iá, já,
olé, olé, olá.

(*Baila.*)

Jolé, chachito mio
no pares no,
y mueve con sanduga
tu cuerpo tó.

LOS DOS. Jolé tú, marecita
viva la sal
y basta { nene mio / nena mia }
de baile ya.

ESCENA XX.

DICHOS É INOCENCIA POR EL FORO.

HABLADO

D. SILV. ¡Y dicen que en las jaranas
estorban siempre los viejos!

INOC. (*Entrando.*)
¡Pero no existen pellejos
que no tengan sus botanas!

D. SILV. ¡Sinvergüenza!

INOC. No halla enfado.

D.ª URRA. (La criada, ¡Dios bendito!)

INOC. Vengo á saber, señorito,
el lio que me han armado;
No es cierto y me desespera.

D. SILV. Pues lo dijo, Doña Urraca.

INOC. Claramente se destaca
que es usté una embustera.

(*á Don Silvestre,*)

Jamás ofenderle quiero,
ni digo nada de usté:
de hablar algo, lo que sé
lo hubiese dicho primero.

D. SILV. ¿Qué sabes de mí?... *¡Cerote!*
INOC. Pues es poco.
D. SILV. Habla, empieza.
INOC. Que se tiñe la cabeza,
las patillas y el bigote,
y los pelos se los riza.....
D. SILV. ¡La reviento!
D.ª URRA. Por favor.
INOC. Y tambien gasta el señor
la dentadura postiza.
D. SILV. ¡Embustera!
INOC. No haya enojo.
¿No quiere usté que se sepa?
¡Pues callo y viva la *pepa!*
¡Es casi tuerto de un ojo!
Y apenas del sol han *dao*
los rayos en los balcones
se dá en la cama *friciones*
de aguardiente *arcanforao,*
y en cuanto pasa un poquito
se laba y pone la ropa,
se echa al coleto una copa
y sale *jecho* un mocito.
D.ª URRA. (*Conteniéndole.*)
Contente, Silvestre, no.
D. SILV. De esta hecha la maté.
INOC. A mí no me pega *osté,*
pues salgo de *najas* yo,
(*Váse corriendo por el foro.*)

ESCENA XXI.

D.ª URRACA Y D. SILVESTRE.

D. SILV. (*Furioso.*)
Déjeme usté, Doña Urraca,
que la quiero deslomar;
pero ántes voy á buscar
en el leñero una estaca.
D.ª URRA. (*Sugetándo!o.*)
Qué compromiso, Dios mio:
¡nó que se vá usté á perder!

RSCENA XXII.

DICHOS Y MIGUEL POR EL FORO.

D. SILV. De su sangre he de beber.
MIG. ¿Pero qué le pasa tio?
D. SILV. Que mi criada cerril
me ha faltado hace un instante.
MIG. ¿Cómo!
D.ª URRA. Pues la muy bergante
poniéndole faltas mil.
MIG. ¡Tiene gracia!
D. SILV. Me ha faltado,
pero lo que más me apura
es que ha dicho á mi futura.....
(*Le habla al oido.*)
MIG. ¿Cómo tio!.... ¿En ese estado?
D. SILV. ¡**Mentira, mentira** insana!
D.ª URRA. Yo crédito no le doy.
D. SILV. Ya he probado aquí, que estoy
más sano que una manzana.
(*Acciona con Doña Urraca.*)
MIG. Tio.
D. SILV. ¿Qué?
MIG. Quisiera hablarle.
D. SILV. Pues empieza.
D.ª URRA. (¡Siento frio!)
MIG. Sentiré querido tio
el que pueda molestarle
lo que le voy á decir....
D. SILV. Dilo pronto.
D.ª URRA. (¡Tengo miedo!)
MIG. ¡Yo tio..... tampoco puedo
esa boda consentir!
D.ª URRA. ¡Horror!
D. SILV. ¿Por qué?
MIG. Callaré
el motivo y la razon.
D. SILV. Dímelo sin dilacion,
D.ª URRA. (*Precipitadamente.*)
Don Silvestre, yo lo sé.

Luce cual la lúz del dia
el por qué se opone fiero:
son motivos de dinero,
sólo el interés le guia.
Él dice, y no piensa mal,
Don Silvestre, se lo fio,
muere casado mi tio
no heredo su capital.
Y temiendo ese fracaso.....

D. Silv. Sí, sí, tiene usté razon.
(*á Miguel.*)
¡Hijo de mi corazon;
lo siento mucho me caso!

D.ª Urra. A verla vamos ahora.

D. Silv. (*á Miguel.*)
¿Conque el interés te abrasa?
¡Estás de más en mi casa!
(*á Doña Urraca.*)
Vamos á verla, señora.

(*Vánse Doña Urraca y Don Silvestre cogidos del brazo, por el foro.*)

ESCENA XXIII.

MIGUEL, solo.

Vieja Urraca, por mi vida,
que pronto me cobraré:
y ahora ¿cómo arreglaré
la situacion maldecida?

ESCENA XXIV.

Dicho é INOCENCIA por el foro.

Inoc. ¿Está usté solo?... ¡Qué lio
señorito me han armado!

Mig. Dicen que le has inventado
una enfermedá á mi tio.

Inoc. Cómo iba yo á sacar
de mi cabeza tal cosa.....
¡Jesús la vieja horrorosa,
me ha puesto á mí á cabilar!

MIG. Pues tén un poco de calma
y déjate de tormento:
se aclarará y.....
INOC. Yo siento
y me ha llegado hasta el alma,
que Mateo lo haya oído,
porque un sofocon me ha dado
diciéndome el condenado
(*Acentuando esta pregunta.*)
¿que yo cómo lo he sabido?
MIG. Pues yo lo he de convencer.
INOC. Nadie convence á un celoso.....
¡ay, me quedé sin esposo
por causa de esa mujer!

ESCENA XXV.

DICHOS Y MATEO POR EL FORO.

MAT. Vengo loco de alegria.
INOC. ¡Mateo!
MIG. ¿Por qué razones?
MAT. Y quiero que me perdones
el *sofóco,* vida mia.
MIG. El qué pasa, dílo, vuela.....
MAT. Han armado chico lío
la vieja Urraca y su tio
con la niña Rafaela.
Sin querer yo me he enterado...
MIG. ¡Es para desesperarse!
MAT. Ella no quiere casarse
con el viejo condenado.
MIG. Refiere por compasion
todo lo que hayas oido.
MAT. Oiga usté; pues ésto ha sido:
yo ví de entrar de rondon,
como quien lleva matraca,
en la sala del portal,
al amo más que formal
y muy grave á Doña Urraca.
Me aproximé con cautela
y así la vieja decía:
(*Imita la voz de Doña Urraca.*)

¡te casas por vida mia,
ó te mato, Rafaela!
Allá vá lo más divino,
lo que la jóven hablaba:
dijo á su tio que amaba
hacía tiempo á su sobrino.
Y vá el último retazo:
Doña Urraca declaró
que la enfermedá inventó
por tapar no sé que abrazo.

MIG. En este trance tan fiero,
ignoro lo que yo haré.

INOC. No tema, le ayudaré
y vencerémos.....

MIG. ¿Mas?....

MAT. ¿Pero?....

ESCENA FINAL.

DICHOS Y RAFAELA, D.ª URRACA Y D. SILVESTRE.

POR EL FORO.

RAF. Miguel.

D. SILV. Miguel.

MIG. ¿Qué ha pasado?

D. SILV. Escucha, sobrino mio:
ya no se casa tu tío,
aunque estaba enamorado.
Yo consiento en vuestro enlace,
con el alma y con la vida;
mi boda comprometida
desde luego se deshace.
Y pues que tu casamiento
pronto se ha de celebrar,
yo quiero por él brindar
en este mismo momento.
Conque al comedor y allí
brindemos con alegria.

(*Todos medio mútis.*)

MIG. Es una descortesia
no despedirnos.

TODOS (*Bajando á la escena.*)
Sí, sí.

MIG. Lo haré pidiendo un favor.
(*Al público.*)
¡Dad vuestro fallo sincero
para el libreto primero
que dá á la escena, el autor!

TELON

(Música en la orquesta.)